

Pier Paolo Pasolini, durante el rodaje de *Teorema*. / CINETECA DE BOLOGNA

# Pier Paolo Pasolini, de profesión escritor

La película de Abel Ferrara y la edición de varios títulos suyos con poemas, novelas y artículos reivindican la faceta literaria del cineasta en el 40º aniversario de su muerte

GREGORIO BELINCHÓN  
Madrid

"Pasolini era un escritor enorme y un profeta", apunta el actor Willem Dafoe, contundente. Y sus profecías se han cumplido con el tiempo. En la noche del 1 al 2 de noviembre de 1975 Pier Paolo Pasolini, que había nacido en Bolonia en 1922, fue asesinado en la playa de Ostia, a pocos kilómetros de Roma. "Su muerte fue la de un profeta: inevitable, una especie de conjura de todo aquello contra lo que luchó en vida reunido no para matarlo, sino para masacrarlo. Da igual quién le matase aquella noche: a Pasolini lo mató Fuenteovejuna", confirma Martín López-

Vega, poeta y traductor de *La religión de mi tiempo* (Nórdica Libros), antología poética del autor y cineasta italiano, de 1957 a 1971. "Han pasado cuatro décadas de aquel crimen y Pasolini se mantiene tan actual como entonces", asevera el escritor Luis García Montero, tan pasoliniano que ganó en 1982 el premio Adonáis de poesía con *El jardín extranjero*, en homenaje al segundo verso de *Las cenizas de Gramsci*, su obra lírica más conocida. Aquel torbellino creativo dejó atrás un gran legado multidisciplinar. Pero su faceta como cineasta, con títulos como *Saló o los 120 días de Sodoma* o *El evangelio según San Mateo*, ha estado a punto de fagocitar la parte creati-

va que más amaba, como demuestra su pasaporte: en el epígrafe profesión, puso "escritor".

Esta semana se ha estrenado en España la película *Pasolini*, de Abel Ferrara, que ilustra las últimas horas de vida del creador, al que pone rostro Dafoe. En su trama hay una reivindicación del Pasolini escritor, que se completa en las librerías españolas con la edición por parte de Nórdica de *Chavales del arroyo* (1955), su primera novela —una crónica descarnada y sincera de los arrabales de Roma tras la II Guerra Mundial— y de *La religión de mi tiempo*. Junto a ellos están *Nebulosa* (Gallo Negro), un guion encargado por los directores Gian Rocco y Pino Ser-

## Las bellas banderas

La blancura del sol en todo como un fantasma que la historia aprieta contra los párpados con un pero de mármoles barrocos o románticos...

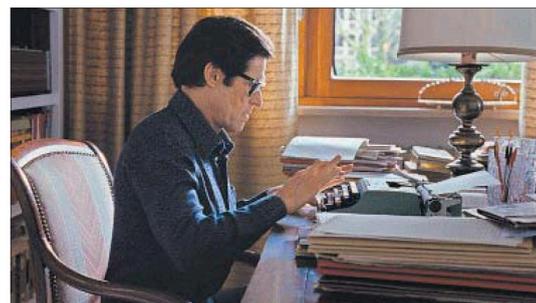
He deseado mi soledad.  
Por un proceso monstruoso  
que tal vez solo podría revelar  
un sueño soñado dentro de otro sueño...

Y, finalmente, estoy solo.  
Perdido en el pasado  
(pues hay una única época en la vida del hombre).

De golpe mis amigos poetas  
que comparten conmigo la brutal blancura  
de estos años sesenta,  
hombres y mujeres, solo un poco mayores  
o más jóvenes, están ahí, al sol.

No he sabido tener la gracia  
necesaria para estimarlos —en la sombra de una vida  
que se desarrolla demasiado apegada  
a la acedia radical de mi alma—.

Extracto de *Las bellas banderas*. Traducción de Martín López-Vega (Nórdica).



Willem Dafoe en un fotograma de *Pasolini*, de Abel Ferrara.

pi que nunca se filmó íntegramente; *Nueva York* (Errata Naturae) —escrito tras dos viajes a la ciudad—, y *Demasiada libertad sexual os convertirá en terroristas* (Errata Naturae), recopilatorio de artículos y ensayos, que contiene *Casi un testamento*, reflexiones publicadas póstumamente, y la entrevista que concedió, pocas horas antes de morir, al periodista Furio Colombo, de *La Stampa*, donde dice: "Aspiro a que mires a tu alrededor y te des cuenta de la tragedia. ¿Cuál es la tragedia? La tragedia es que ya no hay seres humanos, hay máquinas extrañas que chocan entre ellas" o "Todo el mundo sabe que yo pago mis experiencias personalmente".

Dafoe vive la mayor parte del año en Italia. "Pero conocí a Pasolini antes, cuando Martin Scorsese me lo recomendó, como ejemplo de libertad y compromiso, en la reproducción de *La última tentación de Cristo*. Me parece fundamental recordar que no solo fue un cineasta: yo empecé viendo alguna de sus películas, y pronto pasé a sus escritos, complejos y comprometidos. Y proféticos. Pasolini sigue en la batalla: vio venir lo que ocurre hoy con el capitalismo y la asfixia del ser humano como individuo, diluido en la sociedad de consumo, y nos avisó. Ferrara me convenció para encararle porque en su guion se daba gran importancia a sus últimos textos críticos y a sus cartas a Alberto Moravia y a Eduardo di Filippo". López-Vega lo desarrolla: "Su obra sigue siendo el mejor antidoto contra los abusos de la ideología oficial y sus enmascaramientos. Si Slavoj Žižek fuera poeta se-

ría Pasolini, así que Pasolini es un Žižek mejorado... salvo porque es menos chistoso". Para García Montero, "Pasolini es un poeta de referencia". Candidato ahora a la presidencia de la Comunidad de Madrid por IU, el poeta granadino explica: "Me ha ayudado a comprender la sociedad contemporánea y el papel que debe tomar en ella un escritor. Él se da cuenta, con su conciencia vigilante, de la mutación antropológica que ocurre en la Italia de los sesenta que se repite en España en los ochenta. Habla de su 'vitalidad desesperada': quiere mantener su conciencia, y se estrella una y otra vez en las contradicciones de la vida. Todo está en sus artículos: no entiende la vida sin valores, tampoco la ideología pura".

Autor del estudio que acompaña a *Nebulosa*, el ensayista César Rendueles explica: "Como cineasta y escritor, no me deslumbra... y a la vez tiene algo que te engancha, te lleva a releerlo y revisitarlo, como su enorme clarividencia: saca a la luz enseñanzas de pasados antiguos y a la vez analiza lo que viene, algo que solo comparte John Berger. Escribe sobre el advenimiento del hiperconsumismo, una enseñanza aplicable a España". De ahí su actualidad y su complejidad, según López-Vega: "Es el poeta más difícil que he traducido. Utiliza los pasos en dialecto como cultismos, posee una sintaxis única". Como resume Dafoe: "Me da miedo su actualidad. Nos advirtió sobre los peligros que nos acechaban, lo escribió y aun así no hemos hecho nada. Al menos sigamos aprendiendo de él y de sus bellos textos".